

Rio Janeiro Mayo 22. de 1868



Señor D. D^o Rufino de Elizalde

Mi distinguido amigo:

Recibí en apreciable d. Fho. 10. del corriente
 p^a la cual me impuso d. & esperaba todavia
 si se pudiera emprender mi viaje despues de la
 empresa de mi hijo; pero esto no me ha sido posi-
 ble, a pesar mio d. nada mas des. d. ver la Patria.
 He sido mi involuntaria remove la obra de la fa-
 tidad y p^a mi peregrino. En el momento de mi
 provision p^a el invierno a Inglaterra, y el apoder-
 do d. Fho. estubo anunciando d. d. Fho. d. tener
 punto de encomienda y d. le enviaba p^a el primer
 vapor de Liverpool, repitiendo este anuncio en
 cada paquete, de modo d. se me iba denunciando d
 ocho en ocho dias creyendo recibir mi copia y p^a

no, contándome con J. contra el fin hay alguna seme-
 ja. J. no hablaría contra un aborto en viaje
 al cual podría resultarme o perder mi mujer
 o perder mi hijo o ambos i lo veré. ¿Que hacer
 pues, mi amigo? caso de la detención de V. me
 tiene a J. mi ida no es urgente, pues solo an-
 te una grave exigencia del servicio podría gen-
 te aquí e irse solo.

Comprendo bien en interés de hablar con mi
 y V. también comprenderé al mío, pero me
 tendríamos J. hablar y así en interés, muy su-
 turit, me es confirmado p^{to} el hecomismo de un
 entendimiento de meses. Cuanto V. pues con toda e-
 sencia de mi J. sino me suero, me pondré en
 viaje en cuanto mi señora se alivia. y espero
 J. de un momento a otro soldar el su conflicto,
 pues ya he pasado el plazo de la propia cage per-
me le cuando. Disimulando V. J. diciendo a esto pulgoso

detalles en una carta amistosa é intima, pues me
ciento disculparme ántes mismo involuntaria-
mente y á mi propio cargo, q. se me tiene ya muy
incómodo y perjudicial.

Segun en carta le quere acabo pronto, y dan' gra-
cias á Dios, pues ya mi corazon iba corriendo á
esta dulce esperanza. Lei en los diarios la comu-
nicacion de Donaga en esa, el día 13. del corriente.

Me dice V. q. tiene segura la mayoria en la
eleccion presidencial. Si asi fuere, debe felicitarle
p. el honor q. sus compatriotas le designan. Que
laboriosa se á en el Presidente, mi amigo! Cuanta
produccion, cuanto obsequio, cuanto fuerza de vo-
luntad se á necesaria y. p. recursos á punto en
ese desmedido crecimiento de pasiones en q. se halla
nuestro pobre pais! Dios ha de ayudar á los bien
intencionados.



El discurso de Almeida ha causado aqui una profunda impresion, en particularidad en el comercio. Ha
 gueno & los diarios lo han transcrito, en cuyo hecho
 es probable no sea extraño el gobierno; pero, en ob-
 sequio & la justicia debe notar q. tiempos lo han
 combatido, en dadas p. motivos debidos.

El ministerio viene y tiene una mayoria in-
 ficiente hasta hoy, p. no tan segura como el
 año pasado. El estado financiero del pais es apor-
 do, como lo sera & en la memoria del ministro
 respectivo q. le remitiré un libran los dias.

El M. d. P. d. pero en memoria al parlamento,
 p. aun no lo ha mandado al cuerpo diplomático.
 Supongo q. contendrá el tratado con Bolivia, del
 cual he hablado ya al Imperador en su dis-
 curso de apertura. Seria interesante conocerlo.



El "Correo Mercantil" de hoy, trae un artículo que le remití, cancelado, contiene aprehensiones sobre la conocida desconfianza entre Casco y el Gabinete y los anunciados días del Príncipe de ir al exilio.

Sobre el Estado Oriental me dijo el ministro Silveira J. habiendo solicitado aquel Gobierno el apoyo de Brasil sobre la última tentativa de los blancos se habían dado ordenes p.^a J. en apoyo de la fuerza pública y J. con referencia al movimiento de Perez entendia J. las instrucciones de sus agentes con referencia a aquel incidente les harian extensivos a este el grado de caso, p.^a J. mientras dure la guerra del Paraguay no se podia decir de apoyar al gobierno de Montevideo.

Los hijos de Flores se embarcaron ayer en el Gerente con destino a tomar parte en la revolucion J. debe estar en Montevideo misms; p.^a fueron.

q' evitarme así nuevos gastos, p^a la ropa solo
me llegó el 17 de Abril y me disponí a par-
tir en los últimos días de dicho mes cuando
la enfermedad de mi hijo me quitó otros
quince días, adelantándose tanto el embarazo
de mi Señora q' no debí exponerle en el últi-
mo mes y en un estado de grande perturbación a las
incomodidades del viaje, sin exponerme a un pe-
rigo. Elle es miura hasta el desmayo, y cediendo
a la necesidad de irme resolví emprender el via-
je al amparo de una faja elástica q' pedí con
su fin a Europa y d' una oficina p^a el mar
me informaron los Señores Frías, p^a la salida de-
pués q' me acordé no es infalible. En este estado
y teniendo en consideración p^a esperar la mejora
de mi Señora, me resolví a usar de elle, escapien-
do de los males el menor, el d' ir con un niño acen-
tuado a un clima como era en el signo del invierno

bligados á desembarcar p^a una orden del Gobierno.
 El mismo Fortunato J. escribió hoy á Landeru lo
 J. antecediendo, le dijo tambien J. hacia en empresa
 p^a seguir en viaje y J. van en este agudado por
 el Sr. Páramos, lo J. me cuenta en.

A pesar de que V. nada me dice en sus cartas,
 continuo enviándole las noticias que por lo
 sean interesantes, mientras nos veamos que
 espere será pronto.

Con mis recuerdos á un amable Señor, termino
 mi repitiéndome en Affm. atenc.

V. L. L.

J. L. Toranzo